



En el aspecto organizativo se mantenía la Junta Directiva presidida por José Miguel Beorlegui. En lo deportivo, el Ilumberri se iba renovando y se preparaba para disputar su cuarta temporada consecutiva en Preferente con un equipo joven cuyos referentes seguían siendo los veteranos Roldán, Irigoyen, Gil, Eguaras y los Pérez Balda, etc...

Comenzó la temporada con muchas dudas, en los cinco primeros partidos sólo consiguió una victoria y enseguida se posicionó en puestos de descenso. Conforme transcurría la temporada el equipo se fue acoplando y empezaron a llegar algunos buenos resultados que le hicieron salir de la zona peligrosa.

Llegando al final de la primera vuelta el equipo, que no conseguía mantener una regularidad, cayó de nuevo en el pesimismo y sufrió 7 derrotas en las siguientes 9 jornadas. La situación comenzó a preocupar, el equipo respondió y, de nuevo, consiguió una buena tacada de resultados ya que en los 11 siguientes sólo sufrió dos derrotas.

Parecía que la situación estaba controlada y resuelta, pero no, ya que en las cuatro últimas jornadas hizo, de nuevo, acto de presencia la irregularidad y solo consiguió un punto.

Con todo, el equipo se clasificó el quinto por la cola empatado a puntos con el sexto y con el séptimo. Bajaban tres equipos. Parecía estar salvado, pero no. Faltaban por jugarse las promociones de ascenso a 3ª y de sus resultados iba a depender el número de descensos.

Un conjunto de resultados fatales para el Ilumberri provocó descendieran cinco equipos de Regional Preferente, entre ellos el C.D. Ilumberri.

Pudo haberse salvado si en el último partido jugado contra el Alsasua, un equipo ya descendido, hubiera conseguido la victoria. El equipo jugó muy bien, arrojó al conjunto de la Barranca, tuvo muchas oportunidades para golearlo pero la mala fortuna le impidió hacerse con la victoria que le hubiera mantenido en la categoría, finalmente empató a uno.

Entre los partidos más recordados de esta campaña se encuentra el jugado en Mérida. El encuentro se le fue de las manos al árbitro y expulsó a seis jugadores del Sporting Melidés y tuvo que dar por terminado el encuentro en el minuto 75 cuando el Ilumberri ganaba por 0 a 3.

También disfrutó de buenos encuentros como aquél partido que le enfrentó en el Lardín al Castejón, uno de los gallitos del grupo, que llegaba como segundo clasificado. Comenzó perdiendo el partido motivado por un gol encajado a los cinco minutos. Pero el Ilumberri, en una gran segunda parte, le arrolló marcándole 6 goles en los últimos veinte minutos.